

30 de Agosto, 1991
■ Lorenzo Meyer

Sería "terrible" volver a la época de la reelección

Georgina Saldierna □ Pese a lo que afirman los dirigentes del sistema político mexicano, en el país sigue sin existir la democracia, dijo Lorenzo Meyer, investigador de El Colegio de México, al calificar como terribles las consecuencias que se podrían generar si se vuelve a la época de la reelección presidencial.

Entrevistado tras participar en la presentación del libro *El tiempo de la legitimidad* de Juan Molinar Horcasitas, mencionó que en la actualidad el presidente en turno no tiene ningún contrapeso, y su única limitante es que su gestión sólo dura seis años.

Mencionó que de volverse a la reelección como algunas personas lo han sugerido, el Ejecutivo se volvería más indispensable que el mismo sistema y ello acarrearía severos problemas.

El investigador declinó precisar el tipo de conflictos que se podrían registrar, tras enfatizar que en el país no hay ninguna democracia. El resultado de las elecciones del 18 de agosto permite señalar que seguimos sumergidos en un sistema autoritario, subrayó.

En la Casa de la Cultura Jesús Reyes Heróles, se refirió al repunte del PRI y dijo que este triunfo debe anotársele al gobierno más que al propio partido. Calificó enseguida como difícil que la oposición pueda volver a enfrentar al sistema, como en 1988; sin embargo, una mayor educación política de los ciudadanos podría ayudar.

Durante la presentación de su libro, Molinar Horcasitas sostuvo que si la oposición no recurre a medidas conjuntas va a ser muy difícil que pueda superar al régimen.

Consideró que en México no ha habido transición a la democracia y que la paz en la que se desenvuelve el PRI es un mérito de la oposición.

En el mismo evento estuvo presente Alberto Aziz, quien por su lado, aseveró que "la restauración política del priismo como partido casi único nos hace retornar a una nueva edición del autoritarismo".

Para el investigador este golpe de posmodernidad "nos muestra que la historia de nuestra larga transición no tiene una línea progresiva y lineal, que no existen cuotas de votación fijas para nadie y la trayectoria no tienen señales definidas".

Añadió que el tiempo de la legitimidad democrática es aún el tiempo que no ha llegado, con un sistema de partidos débil, una ciudadanía que está amarrada en sus derechos políticos a los mecanismos de un partido de Estado para satisfacer sus necesidades, y un presidencialismo como forma hegemónica de hacer política que remolca a su partido hacia niveles increíbles de votación". En este sentido, afirmó que "son pocas las perspectivas de que las elecciones mexicanas sean democráticas".

Por otra parte, en una reunión que sostuvieron investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Juan Molinar aseguró que comprar votos a través del Programa Nacional de Solidaridad forma parte de un sistema democrático. La posición fue refutada por el investigador Alvaro Arreola, quien calificó la medida como de un simple clientelismo político.